

"fueron á abrazar á Cortes y á todos nuestros capitanes y soldados, y llorando algunos dellos, especial el Maseescaci y Xicotenga y *Chichimeclatecle* y *Tepanenca*, dijeron á Cortes: ¡O Malinche, Malinche, y como nos pesa de vuestro mal y de todos vuestros hermanos y de los muchos de los nuestros que con vosotros han muerto! ya os lo habíamos dicho muchas veces, que no os fiádes de gente mexicana, por que de un día á otro os habian de dar guerra, no me quisiste creer... y no pienses, Malinche, que habeis hecho poco en escapar con las vidas de aquella tan fuerte ciudad y sus puentes; e yo digo que si de antes os teniamos por muy esforzados, ahora os tenemos en mucho más: bien sé que lloran muchas mujeres é indios destos nuestros pueblos las muertes de sus hijos y maridos y hermanos y parientes; no te congojes por ello, y mucho debes á tus Dioses que te han aportado aquí, y salido de entre tanta multitud de guerreros que os aguardaban en lo de Ostumba" (1).

(1) Disputan los historiadores sobre el tiempo en que los Senadores de Tlaxcala recibieron el bautismo: algunos como Muñoz Camargo i Torquemada afirman que se bautizaron desde la primera vez que

Julio 12. *Llegada de Cortes a Tlaxcala.* Dice Orozco y Berra: "Despues de haber descansado tres dias en *Hueyotlipan*, los castellanos se movieron para la ciudad de *Tlaxcalla*, en donde fueron recibidos con gran regocijo, si bien mezclado con el llanto de multitud de mujeres (*i hombres*), acongojadas por la pérdida de sus deudos muertos... ahí tuvieron un reposo de veinte dias para curar á los heridos, de los cuales murieron cuatro, quedando algunos estropeados; "é yo

estuvo Cortes en Tlaxcala, i otros opinan que no se bautizaron entonces sino hasta la tercera vez que estuvo Cortes en Tlaxcala despues de la batalla de Otumba. De estos es Orozco y Berra, quien para probar su opinion presenta el texto siguiente de Bernal Diaz, en que hablando de la completa resistencia que hicieron los Senadores de Tlaxcala a recibir el bautismo la primera vez que estuvo Cortes en dicha ciudad, dice: "dijeron y dieron por respuesta que no curásemos más de les hablar en aquella cosa, por que no los habian de dejar de sacrificar, aunque los matasen." Orozco y Berra podia haber aducido otra prueba tomada de esas palabras: "mucho debes á tus Dioses," pues ellas muestran que cuando Cortes llegó por tercera vez a Tlaxcala despues de la batalla de Otumba, todavia los Senadores no habian recibido el bautismo.

“fasi mismo (dice Cortes) quedé estropeado de
 tres dedos de la mano izquierda” (1).

Fin del tomo 1.º

ERRATAS NOTABLES.

Salieron dos en este tomo, a saber, a la
 cre pag. 306 la palabra *mangos* i la palabra *Ra-*
 he *fael*. Lease: “Tengo dos dardos de *itzli*, u-
 la no que me regaló una india del pueblo de
 go Buenavista, situado a dos leguas de Lagos, i
 for que se descubrió en dicho pueblo, i otro que
 bie me regaló D. Felipe Torres Anaya (que vi-
 des ve), descubierto en el rancho del Refugio del
 hij municipio de Lagos.”

(1) Los historiadores explican que le quedaron
 las cicatrices en los dedos, pero no los perdió.

